



Retromanía. La adicción del pop a su propio pasado de Simon Reynolds. Buenos Aires, Caja Negra Editora, 2012 (edición original 2011). Edición al cuidado de Pablo Schanton. Traducción de Teresa Arijón.

Simon Reynolds en *Retromanía* examina la actual fiebre por “lo retro” en la cultura pop actual y se interroga si este fenómeno supone una sentencia de muerte para toda originalidad, o si llegará nuevamente un tiempo en el que el pasado dejará de ser un museo o un archivo para volver a ser un conjunto de recursos utilizados en la búsqueda de territorios sonoros desconocidos. Parte de los siguientes interrogantes:

Vivimos en una era del pop que se ha vuelto loca por lo retro y fanática de la conmemoración.

¿Puede ser que el peligro más grande para el futuro de nuestra cultura musical sea... su pasado?

Dado que disfruto de muchos aspectos de lo retro, ¿por qué sigo sintiendo, en el fondo, que es pobre y vergonzoso.

¿Nos dirigimos acaso hacia una especie de catástrofe ecológico-cultural, en la que la búsqueda en los archivos de la historia del rock también se agotará?

¿Qué pasará cuando nos quedemos sin pasado?

¿Hay algo en el paisaje musical actual que sea lo suficientemente rico para sustentar formas futuras del revivalismo?

Partiendo de una definición de nostalgia en la que discute la diferencia entre nostalgia restauradora (aquella que apoyado en los desfiles y el folclore, fomentan el ego

colectivo con relatos sobre las glorias pasadas pero que también cultivan antiguas injurias e insultos) y nostalgia reflexiva (aquella que es personal y se autosublima a través del arte y lejos de querer resucitar una edad dorada perdida, comprende que la pérdida de lo vivido es irrecuperable), el autor construye el concepto “de lo retro”. Lo distingue de otros modos de relacionarse con el pasado caracterizándolo de la siguiente forma: 1) se engendra en la intersección entre cultura de masas y memoria personal; 2) alude siempre al pasado relativamente inmediato, a cosas de las que se tiene una memoria viva; 3) implica un elemento de recuerdo exacto y de fácil acceso y apoyado en documentación archivada (fotos, videos, grabaciones, etc.) que permite que el viejo estilo sea replicado con precisión y, por lo tanto, se reduzcan las posibilidades de volver al pasado de una manera más imaginativa y sin tanto reconocimiento; 4) incluye artefactos de la cultura popular y 5) no tiende a idealizar ni a sentimentalizar el pasado, sino que busca que lo divierta y lo fascine convirtiendo al pasado en un juguete. Por lo tanto, “lo retro” convierte que cualquier acontecimiento que definió una época (la presentación de The Beatles en *Ed Sullivan Show*, Woodstock o el viaje de The Sex Pistols por el Támesis, la publicación de los discos de Blur y Oasis el 14/08/1995) se vuelva permanente, sujeto a su repetición interminable. El momento deviene en monumento.

A partir de estas premisas, el libro se articula en tres partes principales: 1) Ahora, 2) Antes y 3) Después.

En el primer apartado examina los museos de memorabilia



de Rock, la museificación de la cultura pop, las bandas tributo, el fenómeno de las bandas que vuelven a juntarse; el ilimitado acceso y la acumulación de toda la música existente a través de Internet (descarga de música y video a través blogs, programas p2p, o la transmisión por plataformas de *streaming* -Youtube, Itunes, Spotify, etc.-) provocando el ocaso del consumo de la música como objeto; la aparición de nuevos actores en la industria cultural (el curador del rock, el *hipster* internacional, entre otros).

En el segundo, analiza el mundo de la moda y el concepto de lo *vintage*; el culto del revival y las tribus actuales y revisa las raíces reaccionarios del Punk y su relación a “lo retro”.

Por último, reflexiona sobre el uso del *sampleo* y los *mash-up*; la ausencia de “futuridad” en la vida cotidiana y la frustración por el futuro que jamás llegó (“neo-stalgia” o nostalgia del futuro) e intenta evaluar algunos fenómenos musicales de la primera década del siglo XXI (música electrónica, cultura *DJs*, entre otros).

En cada uno de los capítulos el autor va desarrollando cada uno de estos artefactos culturales apoyándose en una gran variedad de teorías y autores que analizan la cultura (Svetlana Boyn, Jacques Derrida, Walter Benjamin, entre otros) y argumentando con una enorme cantidad de hechos y ejemplos que logran interpelar al lector y hacerlo reflexionar sobre la actualidad de la cultura pop en general y, especialmente, en el futuro del rock y su música.

Ramiro Martinez Mendoza

***Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea* de Boris Groys. Buenos Aires, Caja Negra Editora, 2014. Traducción de Paola Cortes Rocca.**

Tal vez convenga comenzar señalando el punto débil de *Volverse público* de Boris Groys: la argumentación. El libro, que se propone desarrollar lecturas poéticas en lugar de estéticas, por tratarse estas últimas, acusa Groys, de meras sociologías del arte, es un sugerente compendio de hipótesis con las cuales puede y merece ser analizado el arte actual. Pero si nos detenemos en los argumentos presentados para sostenerlas, estos se observan cuestionables. La argumentación desarrollada utiliza dos recursos que admiten la crítica. En primer lugar la subrepticia mutación de la metáfora iluminadora que se postula en característica fáctica de lo metaforizado: es decir, la pérdida de particularidades de lo analizado ante la seducción de la comparación propuesta, y el posterior crecimiento argumentativo desde la inicialmente metáfora e inmediatamente luego “hecho” alejándose cada vez más la indagación de la unidad compleja de la cual se partió y sobre la cual se sostiene que se sigue hablando. El otro recurso criticable es el uso que se hace de las llamadas citas de autoridad. En *Volverse público* la argumentación suele avanzar autónomamente y completarse con la cita a un autor respetable que “ratifica” lo defendido por Groys. El resultado es una extraña inversión retórica ya que la cita como argumento no salva la posible debilidad inicial de la defensa, y que curiosamente pareciera en algunos casos cuestionar la originalidad de las hipótesis propuestas por el libro.

